

VENCEREMOS

ÓRGANO DEL BATALLÓN DE MILICIAS POPULARES DE JAÉN

AÑO I

Redacción y Administración: En el Cuartel General del Batallón

Núm. 20

EL LENGUAJE DEL FRENTE

Nosotros hablamos el lenguaje de Enrique Lister. El lenguaje del frente. Fuerte, conciso, breve. Cada frase nuestra, forjada en la batalla, expresa el pensamiento y el deseo de nuestros milicianos. Y tanto en la victoria como en la derrota, somos serenos y realistas. Las mejores fuerzas de nuestro Regimiento han sido siempre las primeras en entrar en fuego y las últimas en abandonar las posiciones. Un ejemplo: el que dirigió los combates en Toledo hasta el último momento fué nuestro Enrique Lister. Y cuando Lister se retiró con los pocos hombres que le quedaban, en Toledo ya no quedaba nadie.

La caída de Toledo no es un incidente. Es parte de una política defensiva que conduce a la derrota. Con esta política no se triunfó en Somosierra, en el Alto del León, en El Espinar, en Talavera y en Toledo. Con esta política se mantienen meses y meses los sitios inexplicables de Teruel, Córdoba, Granada y Oviedo. Nuestras milicias, fuerzas de choque por excelencia, han sido obligadas a la guerra de parapeto y de sitio. La prensa se ha preocupado solamente de hacernos ver que la situación no era seria, que nosotros sólo obteníamos victorias y el enemigo derrotas. Muchos se fueron al frente creyendo encontrar un enemigo-caricatura, una masa de hombres en fuga. Pocos hablaron de la guerra larga, dura, para la cual no basta sólo entusiasmo, sino energía, paciencia y mano dura. HOY SE HABLA LA VERDAD. No es tarde. Pero no basta decir la verdad. Hay que tomar las medidas necesarias para defender Madrid, para pasar a la ofensiva en todos los frentes, para aplastar al enemigo. NUNCA HE-MOS TENIDO TANTA CONFIANZA EN NUESTRA VICTO-

RIA COMO EN ESTE MOMENTO, EN EL CUAL SE DICE LA VERDAD.

Un mando único—de acuerdo—, pero un mando bueno, integrado por elementos no solo adictos a la República, sino también hombres entusiastas, ligados al pueblo y queridos por el pueblo. Un mando que termine con los estados de sitio prolongados! sin ninguna razón, como lo fué el Alcázar de Toledo; estados de sitio sin razón, que desmoraliza y desorganiza las fuerzas. Un mando que elabore y realice un plan de conjunto, que concentre todas sus fuerzas y sus energías en llevarlo a la práctica, que organice la lucha seguro de la victoria. Porque no confiar en la victoria significa ir a la derrota. Por cada derrota, desde arriba hacia abajo, se deben exigir responsabilidades. Empezando desde el momento en el cual se dejó al enemigo la iniciativa de la ofensiva, la libertad de maniobra y la iniciativa en las operaciones. Porque ya hace mucho tiempo que estamos haciendo el juego al enemigo, subordinando nuestras acciones a las suyas, corriendo donde nos llama, realizando —como ya hemos dicho otra vez— la «política del bombero». Algunos dicen «que la causa de la derrota son las milicias que corren». Los que dicen esto lo dicen con intención o son imbéciles. Hay milicianos que corren, como hay generales que corren. Es inevitable. Pero antes de dar juicios gratuitos —especialmente cuando se trata de héroes de oficina— hay que analizar las causas, como más arriba decimos.

Hay que implantar una disciplina de hierro, fusilar al que huye; pero al mismo tiempo organizar una Intendencia que no deje a los sin comer. Hay que castigar al indisciplinado que abandona su

posición, pero al mismo tiempo fusilar al jefe que no cumple su cometido con puntualidad y energía. Hay que criticar las debilidades de las milicias, pero al mismo tiempo asegurarle un buen servicio sanitario. Cuando un miliciano no cumpla con su deber se le debe expulsar de las milicias, pero al jefe de un sector o de una operación se debe de pedir mucho más, se le debe exigir que, cueste lo cueste, debe de lograr el objetivo que le habían señalado.

La defensiva es la causa de la desmoralización. La falta de planes o el elaborar planes y no realizarlos es la causa de la derrota. El pánico estúpido, el desaliento injustificado, la desconfianza hacia el pueblo, son las causas de la situación actual. Es seguro que para eliminar estas causas hay que eliminar hombres. El enemigo no es fuerte. Sus moros y sus legionarios son hombres como nosotros, de carne y hueso. Ante nuestros machetes, nuestras bombas, nuestros fusiles, ellos también corren, ¡y como! El enemigo no encuentra españoles a luchar con él. Nosotros somos centenares de millares. millones. Nosotros podemos pasar a la ofensiva hoy mismo. Pero una ofensiva se organiza, se prepara, se le fijan objetivos y se la lleva hasta las últimas consecuencias.

Por esta razón, nosotros saludamos con el mayor entusiasmo las medidas tomadas para fortalecer el Estado Mayor. En él están hombres de pelea, gente del frente, hombres que huelen a pólvora y poseídos por el entusiasmo y por la fe en la victoria.

Ahora si que pasamos a la ofensiva. Quienes correrán serán los moros, los legionarios y los fascistas. Rogamos a los que no creen en la victoria se queden en su casa.

(Continúa en segunda plana)

Nuestro ejemplar servicio Sanitario en Cerro Muriano

La organización de nuestro Batallón está adquiriendo en todos los órdenes la perfección y entre los servicios mejor organizados está este de Sanidad en Cerro Muriano. Señalamos éste porque a nadie se le oculta la importancia en nuestra campaña de atender como es necesario a nuestros heridos y enfermos.

En los tres días últimos en que hemos sostenido tan tenaz ataque contra los facciosos, en cuya lucha nuestros milicianos son merecedores de todos los elogios, deseamos también destacar el servicio sanitario y presentarlo como ejemplo, el cual debe de ser imitado por su organización y disciplina en el trabajo.

Es en particular al camarada Rosental al que se debe el buen comportamiento de todo el personal a sus órdenes, sabiendo colocar a cada uno en el puesto que su capacidad y actividad reclama. No menos digno de elogio es el comportamiento de los médicos Ruano y Hernández, y de los practicantes Diego López y Antonio Galindo, que parece han llegado en el preciso momento en que más falta hacían.

Las enfermeras Carmela Trigo, Rafaela Hurtado, Pili Ones, así como el personal auxiliar Joaquín, Benito, y demás que por no recordar sus nombres de momento no los describimos, que todos han prestado los mejores servicios con un celo y cariño inestimable.

Deseamos que todos los servicios militares tomen el ejemplo de este que hoy nos ocupa y cada uno en sus puestos cumplan con la misma eficacia que estos están cumpliendo.

PIZARRA NEGRA

Por embriaguez, escándalo y amenazas a los compañeros, han sido expulsados del Batallón de Bautista Garcés, los individuos Roque Francisco Pedrajas, Juan Cardador Cabello, y Juan López Dominguez.

Vayan sus nombres a la pizarra negra para baldón suyo y para ejemplo de cuantos luchan heroica y conscientemente por la República y por la libertad.

Que igual que al que retrocede en la lucha, que idénticamente a los que quebrantan nuestra unidad, los individuos de esta clase sean considerados en todas partes como traidores a nuestra causa.

PIZARRA ROJA

Hay que subrayar por ser un factor importante, que el capitán de la 5ª. Compañía, nuestro camarada Francisco Fernández, sargento del ejército y retirado de acuerdo con la ley de «Azaña», merece por su actuación un puesto de honor en la pizarra roja de nuestro periódico; él por su conducta, es digno, acreedor a todos nuestros respetos y consideraciones; con su ejemplo hace que las relaciones de camaradería entre todos los componentes de la compañía, sean las más cordiales, manteniendo a la vez, una disciplina ejemplar y haciendo que todos a la vez la mantengan.

A su trato cordial para con todos los milicianos, une su temple y serenidad para la lucha. Por todos estos motivos, yo haciéndome intérprete del deseo constantemente manifestado de los demás miembros de la Compañía, pido para nuestro capitán se le concedan todos aquellos beneficios a que tuviera derecho, de acuerdo con su situación de militar, solicitando además, por mediación del Estado Mayor del primer Batallón de Jaén, que teniendo en cuenta el deseo sentido por esta Compañía, recabe le sea concedido el ascenso de capitán efectivo, para este compañero que desde el primer día de la sublevación criminal fascista, está a cargo de la Compañía, comportándose como un sin par guerrillero y el cual a esto une su probada fidelidad al régimen y su inquebrantable voluntad de servir a la República.

FRANSOLMO

Ponemos hoy en esta sección al Capitán Cuchillo, sobre el cual te-

El lenguaje del frente

(Viene de primera plana)

A los que no quieren la disciplina también pueden aprovechar nuestro consejo.

¡Basta de carreras fantásticas y vergonzosas! ¡Basta de justificar la cobardía con paliativos!

Mando único y bueno. Plan de conjunto y ofensiva en todos los frentes. Disciplina de hierro para los milicianos y todas las fuerzas adictas a la República. Realización puntual, controlada y audaz de los planes por parte de los jefes.

Quien rompe debe pagar. Pagar en el campo de batalla inmediatamente.

Camaradas milicianos: Retornan los primeros días de la guerra civil. El nuevo Ejército español aplastará el fascismo.

Con fuerza, con decisión, con energía.

CARLOS

Comisario político del 5.º Regimiento

níamos la impresión que tenía merecidos dotes para este honor, pero una ligera charla con sus milicianos nos ha reafirmado nuestra opinión. Ellos dicen: «Nuestro capitán es lo que puede llamarse una buenisima persona, siempre está al lado nuestro, animándonos con su entusiasmo y con su voz de caja destemplada, viste como nosotros y come con nosotros; sólo se distingue entre todos por que a su alrededor se concentran las miradas y la atención de todos, si nó cuando él está entre otros, no se notaría su presencia.

Si por casualidad falta una manita, el que se queda sin ella es él, si en el reparto de prendas falta una, el es quien no la coje. Si un día la compañía se queda sin periódico, las voces llegan al cielo, y si otra deficiencia cualquiera surge, no descansa hasta tenerla salvada.

Es el mejor cumplidor y defensor de la disciplina y jay de aquél que en la Compañía se quede dormido o descuide sus deberes de soldado en armas! Es el enemigo jurado de los permisos, pero si alguno con razón muy justificada lo solicita, lo complace inmediatamente.

Sólo una cosa hemos de reprocharle y queremos que ello se publique en «Venceremos» y es que él, en los ataques, siempre va el

(Continúa en tercera plana)

Agonía del miliciano miedoso

Cada piedra y cada mata de retama se le semejan Compañías de moros y las encinas Escuadrones. En el viento va la muerte a caballo y de las nubes saldrán los aeroplanos en bandadas como los mosquitos. ¡Con lo bien que estaría en casita, a estas horas, sentado en el patio, tallando una varita de fresno! ¡Y el agua fresca! ¡Y aquella camisa blanca que no quiso ponerse y que le arrojó a la cara a su hermana, porque tenía el cuello mal planchado!

Se le hacen kilómetros los metros que le separan de sus amigos; ve al enemigo con cristales de aumento y ¡tan cerca! El tableteo de las ametralladoras hace que su corazón se equivoque y pierda el ritmo; se para y cambia el paso; se equivoca de nuevo y cae. Le pone la mano encima y se le cae el fusil. ¿Qué dirá el enemigo? ¿Aprovechará la ocasión? Porque el miliciano se cree sólo, sólo como el blanco ante los tiradores. Cada disparo, a su alrededor, es explosión que hiere al que lo provoca. La artillería abre volcanes y se traga Compañías enteras. La artillería enemiga; porque la amiga arma a su espalda un ruido de diablos, pero dispara cartuchos vanos. Ninguno hace blanco. Y el enemigo avanza. Todos los moros le miran y le apuntan. Como si se secase al sol, se encoge, le descubre la piedra que le sirve de parapeto.

Si las bandadas de golondrinas de cristal que levantan las cortinas del aire no llevarán agujas en el pico, y los obuses no levantarán surtidores, columnas de agua negra en el mar de la sierra, se atrevería a buscar un refugio más seguro el miliciano perdido. Pero su miedo renuncia a la salvación y le convierte el fusil en escopeta de Bazar.

¡Avanzan! ¡Avanzan los suyos! Han nacido. Nacido altos como los árboles y con un fusil en la mano, de la tierra muerta. Avanzan, olvidados del corazón y del mundo. Como si no existiera el cielo y les esperase, donde estaba el enemigo, el agua transparente, tranquila, verde y sonrisa blanca, que aplaca la sed de todo el cuerpo.

El miliciano que se sentía solo, cree un instante en los milagros. Al enemigo se le han debido ter-

Cuadro del miliciano valiente

Cuando cazaba tórtolas en las aguadas, había que mantener la escopeta montada para evitar todo movimiento y ruido. Así el fusil sobre el parapeto, dispuesto a disparar. Todo el paisaje espera algo, porque hasta los árboles presienten la lucha. El miliciano dispara contra una sombra de hombre, raptante, del color de la tierra, que evita el dibujo de su silueta sobre el cielo tenso. El tiro provoca salvos de chasquidos. El fuego se extiende, insistente, monótono. Sobre la cortina de las trayectorias se destaca, macizo de color, el cañoneo. Los árboles transpiran un halo blanco de amanecer.

Hay un ansia común que corre, como un ratón perdido, por las trincheras. Por eso no se posa el

pájaro solitario y arroja bombas que empujan a los montes y dan puñetazos de trapo en el pecho. El juego del cerrojo y su brillo comunican a la mano nerviosa ondas de seguridad y de fuerza.

Disparan las piedras, los troncos de las encinas, los surcos, la mata de adelfa. Pero las balas van perdidas, por caminos nuevos, con ansias de no pararse nunca, con ganas de ir y venir. Cuando la piedra se interpone, saltan con un grito de flecha y alambre, y cuando la tierra se las traga, tierra sedienta bajo la lluvia, dejan fuera el alma con explosión de nubecillas blancas.

El miliciano no pudo evitar un escalofrío. La impaciencia le acucia para que salte fuera del parapeto; pero hay algo que le ata, como si parapeto y fusil fuesen de la misma pieza. Sobre su cabeza, las balas, abejas enloquecidas, dan chasquidos de acero. Alguna grita angustiada, seguida de otra más veloz que la persigue. Nada llena el silencio que dejaron los pájaros.

Es una lucha solos y de hombres ocultos. El miliciano quisiera terminar de una vez, pero algo le dice que él es como uno de los ladrillos de una pared bien construida. La solidez de su puesto depende de la resistencia que opongan los otros. Así nace el sentimiento de su propia responsabilidad, y la confianza.

El miliciano valiente sigue disparando. Con tanta atención, tan interesado en el juego de cargar, buscar el blanco y disparar, que el ruido de los demás disparos se esfuma y hay momentos que se parecen a los que pasaba en su puesto de cazador de tórtolas, cuando las esperaba, inmóvil, detrás de la tronera de juncos.

TITO

Correspondencia

Camarada E. Sánchez: Tu artículo no se publica porque no nos parece bien derramar lágrimas, por la ausencia de un lugar, de un camarada que está cumpliendo otra misión.

Francisco Losa: Dinos qué cantidad habéis recaudado para los

(Continúa en cuarta plana)

PIZARRA ROJA

(Viene de segunda plana)

primero y nosotros entendemos que su misión es dirigirnos a nosotros y no ir alocadamente delante en los momentos de mayor peligro, pues son ya muchos camaradas de valía, los que han muerto por destacarse en los momentos más difíciles y como en nuestra Compañía, la mayor parte queremos disputarnos el honor de ser los primeros en llegar a los enemigos, creemos muy de veras que nuestro capitán no tiene por qué estar siempre desafiando la muerte como si es que no hubiera quien quisiera avanzar decididamente en los momentos necesarios.

minar las municiones, o se arrepiente de sus crímenes, o comieron los moros demasiada judías picadas y se han tenido que echar abajo, todos a un tiempo, los pantalones. Ya crecen, y pesan los fusiles. La artillería amiga lanza proyectiles que provocan erupciones de tierra negra, ¡hurra! de piedras locas. Y las balas se cogen de la mano para que nadie se escape.

El pobre miliciano se levanta y corre hacia donde corren los suyos. Se acuerda de que tiene en la mano un fusil. Dispara. Lleva en los labios la sonrisa de la victoria, con un poco de miedo por su prisa obligada, como el niño al que arrastran, el último, en la cola de los que juegan al tren culebra,

Máximas del Miliciano

1.^a Las virtudes de todo buen miliciano empiezan por su propia disciplina. Y de que se guarde ésta deben velar todos los milicianos. El miliciano que no acata las órdenes de un jefe, que no se comporta en sus relaciones con él con la debida disciplina, no es a ese jefe a quien ofende sino al resto de los milicianos, a la mayoría, que lo eligieron, y que, por lo tanto, deben reaccionar contra el indisciplinado. La disciplina, en las Milicias, no puede ser en forma alguna, una disciplina impuesta. Debe brotar espontáneamente, como la manifestación de un pleno convencimiento de su necesidad. Milicianos, para ganar la guerra, hay que organizar y disciplinar todo nuestros esfuerzos. Organización y disciplina son la garantía de nuestra victoria; sin ella, seréis arrollados y aplastados por el enemigo, por más grandioso que sea vuestro coraje y abnegado vuestro espíritu de sacrificio. No olvidéis nunca, Milicianos de la Victoria, que la disciplina es tan necesaria para la vida y éxito de nuestras Milicias, como la sangre para el organismo humano.

2.^a Desde el momento en que ingresáis entre nosotros, el cuartel es vuestra casa y el Regimiento vuestra familia. Como vuestras, pues, debéis cuidar de todas las cosas que en él existen. No rompáis, no estropeéis, no inutilicéis aquello que aquí puso la Nación para vuestro servicio y que miles y miles de compañeros han tenido el cuidado de conservar para vosotros. Nada de lo que aquí hay es vuestro sólo; todo es de todos y para todos.

3.^a Todos vuestros actos, tanto en la vida pública como en la privada, deben de seguir las normas de la más rígida moral, ya que he-

mos de conseguir que nuestras Milicias sean siempre puestas como vivo ejemplo del más elevado civismo. Hoy sois vosotros los guardadores del Orden y de la Justicia, y, por tanto, vuestra conducta debe ser, por todos conceptos, irreprochable, correcta y sobria. No cometáis actos que puedan causar desprestigios a vuestras personas, porque el desprestigio de uno sólo de vosotros, lo es de todas las Milicias. Acordaos, sobre todo, de que la embriaguez es uno de los más despreciables vicios del hombre y en el que jamás debe caer un Miliciano.

4.^a Todo miliciano debe aceptar de buen grado la instrucción militar que recibe. Instruiros militarmente no es, en forma alguna, querer transformarnos en soldados del antiguo ejército pretoriano. Pero habéis de convenceros de que contra un ejército organizado solamente se puede luchar con un mínimo de organización, de técnica y de disciplina. Y vosotros no vais sólo a luchar: vais a vencer, y para ello es necesario superar a ese ejército en el arte de la guerra. Poseyendo toda las cualidades morales que faltan a nuestro enemigo, una había en que estabais en manifiesta inferioridad: la preparación técnica para luchar contra él, con ventaja. La técnica militar o el arte de la guerra, tiende a economizar el esfuerzo y a multiplicar la eficacia de todo combatiente. Con técnica y disciplina, la victoria será nuestra. Aprended, por tanto, pacientemente todo aquello que os enseñen, milicianos, y un día, en el frente de combate, apreciaréis la utilidad enorme de estas enseñanzas, cuyo aprendizaje quizá hoy os parezca fastidioso y aburrido.

5.^a En la guerra, milicianos, habéis de ser fuertes, pacientes y sufridos. Tenéis que estar preparados para resistir a todas las fatigas y privaciones, ya que la lucha armada es siempre una serie de ellas. Tenéis que habituaros a obedecer a los compañeros que los dirigen, sin sólo ver en ellos a un superior, sino al compañero que soporta la responsabilidad de su cargo, y que ha de hacer todo lo posible para no perder vuestra confianza. En el frente de combate no pueden existir vacilaciones de ninguna clase, en el cumplimiento de las órdenes recibidas. Todas han de ser ejecutadas tal y conforme sean dadas;

pero tenéis "la facultad, una vez cumplido el servicio o pasado el acto de lucha", de enjuiciar solos o conjuntamente con los demás compañeros, el acierto o desacierto de la orden recibida. Entre nosotros, la crítica y la discusión son derechos de hombres libres, como todos somos.

6.^a Todo miliciano, sea cual fue re su grado, debe sentir hacia todos sus compañeros la más completa fraternidad. Debéis ser afectuosos, complacientes y correctos en el trato, no solamente con vuestros hermanos de lucha, sino con toda las personas con quienes tratéis, aunque no pertenezcan a vuestra Milicia. Todo miliciano, sobre todo los graduados, deben tener siempre bien presente, que el ejemplo es el mejor medio de educar e instruir la Milicia, y tanto mejor ejemplo debéis dar, cuanto más elevada sea vuestra graduación.

7.^a Debéis mirar vuestra salud como algo precioso. Hoy no os interesa sólo a vosotros; interesa a toda la Nación, que lucha por su libertad. Para ello debéis tener una escrupulosa higiene: vuestro cuerpo, vuestra dentadura, deben estar siempre limpios. En vuestros cuarteles o campamentos debe observarse que han vivido hombres cultos y cuidadosos. Pensad que una imprudencia vuestra puede hacer perder un soldado, siquiera sea por breve tiempo, a la causa de la libertad.

8.^a Cuidad de vuestras armas como de vosotros mismos. No las maltratéis, conservadlas limpias y en buen estado, y siempre encontraréis en ellas la más eficaces colaboradoras para vuestro triunfo. No manipuléis imprudentemente con ellas; vuestra imprudencia puede tener consecuencias funestas. Igual que nosotros, después del trabajo, precisamos alimentos y cuidados que repongan nuestras energías, nuestras armas, después del servicio, deben ser inmediatamente atendidas para que estén siempre dispuestas para ser utilizadas de nuevo.

9.^a Cuando en campaña o en el cuartel se establezcan servicios de guardia, vigilancias, cuarteleros u otros cualesquiera, debéis respetar las consignas o instrucciones que se os den, cumpliendo las vuestras a toda costa y auxiliando a vues-

(Continúa en quinta plana)

Correspondencia

(Viene de tercera plana)

niños huérfanos, por suscripción, para publicar la nota.

Mándanos concretamente nombres de esos elementos expulsados de las milicias que se han ido a la Guardia de Asalto y dínos también qué frentes populares los han garantizado, pues esas denuncias no se pueden publicar sin personalizarlas y hablando así en general.

RESPONSABILIDAD

Los que nos encontramos diariamente en el frente de combate, podemos apreciar el valor de las armas y comprender el significado de la lucha. Medimos la diferencia, y es grande. Disponen de aparatos de guerra, pero les faltan hombres para ellos, mientras que la República, dispone de menos armas que hombres que desean empuñarlas.

Y no es que, ante la desigualdad retrocedamos, no. Tenemos una escopeta o un fusil, con el que estamos dispuestos a morir y a vencer.

La guerra de España, no es una guerra de potencias, donde se pretenda defender un pedazo de tierra discutido, sino la libertad o la opresión de un pueblo; mas como la razón de la fuerza se quiere imponer a la voluntad de una inmensa mayoría, no es extraño que ésta, atacada cobardemente por la traición del militarismo bárbaro,

Máximas del miliciano

(Viene de cuarta plana)

tros compañeros para que cumplan las suyas, defendiéndolas con todo ardor y dispuestos a dar la vida por ella, si fuera preciso.

Recordad siempre que estos servicios garantizan la vida y la tranquilidad de vuestros demás compañeros, y no sentiréis vacilación ni desecho alguno en su cumplimiento.

10. Y, sobre todo, y como máxima final, ésta importantísima. Observad todos la más estricta disciplina del fuego, no comenzándolo hasta que no se ordene por el que os dirija y cesando en él tan pronto como lo mande. Cada disparo debe tener un objetivo: un cartucho desperdiciado puede ser luego necesario, y hasta decisivo para salvar vuestra propia vida, tan necesaria para nuestro triunfo.

Medita tan profundamente como te sea posible, estas máximas que aquí te ofrecemos. ¿Pretendes que tu España sea un país libre, fuerte y feliz? Pues esfuerzate en alcanzar estas cualidades: Instrucción, disciplina y perfeccionamiento. Un poco de buena voluntad y nadie nada podrá arrancar de tus manos el resultado magnífico de tu bien comprobado heroísmo: La Victoria.

¡Viva la República democrática!

¡Viva el Frente Popular!

¡VIVA LA LIBERTAD!

se levante con los puños en alto para aplastar a la barbarie.

Al fascismo no le interesa, la razón del Derecho que a la República le asiste. Le interesa someter por la fuerza, y no le importa la voluntad popular.

Sabemos lo que un pacto significa, cuando un determinado sector lo cree pernicioso, y la prueba de lo que ello significa, la ha expuesto el camarada Alvarez del Vayo con suma claridad, para que no se discuta, lo que bien claro se demuestra.

Octubre, ofrece para la ejemplaridad una muestra. Se sublevaron. El Gobierno, reconcentra su fuerza y en pocos días quedó aplastada la insurrección.

Los sublevados, contaban con la simpatía de varios países, y en particular de uno que en aquel momento pudiera prestarle su ayuda para vencer. Este país, pudo hacerlo, pero existía la razón de la Ley, y aunque quedara demostrada y justa, no lo hizo. Rusia, puede decir que vivió llorando a Asturias, y aunque vencidos, los trabajadores asturianos, supieron hacer con la Revolución un episodio de gloria en la historia del proletariado mundial. Pero consintió que la Revolución fuera ahogada en sangre, antes de que la conflagración internacional interviniera en una guerra que sería apocalíptica.

Vivimos otro momento histórico, pero mejor armado. El fascismo internacional no teme la sangre que se derrame, porque toda ella sabe es de los trabajadores, y presta su ayuda al fascio español, que se agota en medios y que sucumbe, bajo el peso de su desvario.

Al hacerse la clandestinidad pública, queda demostrado, que el fascismo desea la guerra mundial que tan malos recuerdos dejó en las mentes del mundo ni la nueva matanza de millones de hombres.

¿Quién puede evitarlo? Legalmente la S. de N. quien vistió el derecho de la República, proceda a venderle armas, evitando que sean proporcionadas al fascio, por haberse levantado en un movimiento insurreccional, contra un Gobierno elegido por el pueblo.

Humanamente, los trabajadores del mundo sublevándose contra el crimen de la guerra, no haciéndolo de potencia a potencia, sino en

Municiones de guerra

Día 5.—Viveres recibidos procedentes de Jabalquinto:

2 cerdos, 17 gallinas, 2 cabras, 2 jamones, 2 cajas de conservas de pescado, 3 latas de galletas, 2 pavos, 1 saco de patatas de 100 kilos, 10 kilos de café, 100 idem de alubias, 150 idem de arroz, 4 sacos de garbanzos y melones.

Día 5.—Donados por el frente popular de Martos:

16 cajones de tomates, 5 cestas de higos, 2 sacos de pimientos, 1 idem de cebollas, 3 garrafas de vino, 1 de aguardiente, 28 kilos de jabón, 50 idem de garbanzos, 20 idem de judías, 45 idem de arroz, 3 ristras de ajos, 2 bultos de lechugas, 10 kilos de zarzos, 5 idem de tocino, 20 cajetillas de tabaco, 4 idem de cerillas, 1 docena de calcetines, 9 camisetas de felpa, 17 idem de punto, 8 calzoncillos de punto, 9 id. de felpa, media docena de toallas, 2 chalecos de punto, 208 calzoncillos blancos, 15 bufandas, 4 docenas de alpagatas y 4 pastillas de jabón.

Día 5.—Donados por el F. P. de López Alvarez (Martos):

110 gallinas, 1 oveja, 4 cabritos, 200 melones, 1 cajón de tomates.

Día 7.—Viveres donados por el Sindicato «El Despertar del obrero» de Villa el Bajo (Martos):

22 bultos de tomates, 3 bultos de uvas, 1 bulto de higos, 1 bulto de granadas, 2 bultos de pimientos, 2 bultos de patatas, 67 gallinas, 8 conejos, varios melones, cebollas y rábanos.

el interior de cada país, contra la esclavitud del imperialismo soez.

Italia, Alemania y Portugal siguen protegiendo a los facciosos. La S. de N. discute en Parlamento de Paz, rodeada de cañones el conflicto español. Nuestros hombres de ciencia, enemigos ideológicos ortodoxos, apoyan nuestra razón.

Para evitar el crimen de la guerra, resta, que las leyes, genuina expresión de la voluntad popular sean respetadas por el mundo, y que los trabajadores de última fase, se revelen contra la tiranía de las dictaduras de los países imperialistas.

Lo único que advertimos es, que la República fué conquistada, por elección popular y que tiene derecho a comprar y vender, como Estado elegido por la mayoría de un pueblo. JUAN GOMEZ

El libro blanco del Gobierno Español

Afirmaciones contenidas en las notas que el ministro de Estado español ha enviado a los Gobiernos de Alemania, Italia y Portugal

MATERIAL CON QUE CONTABAN LOS SUBLEVADOS AL INICIARSE LA REBELION

Quince aparatos Breguet XIX, que constituían la dotación de Africa.

Tres trimotores Fokker.

Un Douglas, perteneciente a los correos de la Compañía L. A. P. E.

El resto del material de Sevilla, como el de los aerodromos de Logroño y León, lo constituían exclusivamente Breguet XIX y una escuadrilla de Nieuport 52.

MATERIAL DE GUERRA SUMINISTRADO POR ALEMANIA

El 9 de Agosto, un trimotor Junker 52 aterriza en Barajas levantando el vuelo y siendo aprehendido al aterrizar nuevamente en Azuaga.

El 10 de Agosto, otro avión Junkers 52 preguntó a Los Alcázares si se trataba de un aerodromo rebelde; al contestarle que pertenecía al Gobierno, viró en redondo hacia Sevilla.

Desde Agosto empiezan a verse en todos los frentes patrullas de tres trimotores Junkers.

El primer día que se bombardeó Getafe voló sobre Madrid una escuadrilla compuesta por cinco trimotores Junkers.

A fines de Agosto desembarcaron en Sevilla doce aeroplanos alemanes de caza, tipo Gerhart Fieseler, viniendo al frente de la expedición el propio Gerhart Fieseler, el cual se exhibió en el hotel Inglaterra, de Sevilla, con uniforme de piloto español.

El 25 de Agosto llegaron a Burgos 21 aeroplanos Junkers.

En Lisboa, los vapores alemanes "Kamerum" y "Visbery" descargaron en el muelle de Santa Polonia petróleo, tanques ligeros, aviones demontados, bombas y granadas de mano, que fueron trasladados a Badajoz y Salamanca.

MATERIAL DE GUERRA SUMINISTRADO POR ITALIA

El 30 de Julio salieron de Cerdeña seis hidroaviones tipo Savoia Marchetti, con destino a Melilla y

Ceuta, pilotados por militares italianos. Aterrizaron forzosamente en Argelia, donde se comprobó que venían a combatir al lado de los facciosos.

En todos los frentes se han visto aparatos italianos tipos Savoia y Caproni, que no figuraban en la Aviación española.

Transportados por un vapor italiano, desembarcaron en Vigo 24 aeroplano italianos.

El 30 de Agosto fué abatido en el frente de Talavera un Fiat C. R. 22 tripulado por un capitán del Ejército italiano.

El buque hospital español "Marqués de Comillas" fué bombardeado por aviones italianos.

El 13 de Septiembre cayó en Talavera otro Fiat, cuyo piloto fué hecho prisionero y aclaró todo lo concerniente al reclutamiento de aviadores italianos para luchar contra el Gobierno español. También relató cómo fueron desembarcados en Melilla y montados en Nador los aparatos de dos escuadrillas de caza procedentes de Italia.

AUXILIOS PRESTADOS POR PORTUGAL

La víspera de la entrada de los rebeldes en Badajoz aterrizaron en una propiedad del súbdito portugués Elvas Duarte, a mil metros del puerto portugués de Cata, tres aeroplanos rebeldes, que pernctaron en territorio portugués.

Los refugiados políticos españoles adictos a la legalidad de España han sido entregados a los generales facciosos. Y algunos han sido enviados a campos de concentración, sometidos a un régimen feroz.

Contrasta con esta actitud la que observa el Gobierno portugués con los rebeldes, a los que facilita toda clase de auxilios.

Nuestra consigna es:

LUCHAR Y VENCER

TRABAJO

TRABAJO PARA LOS CARPINTEROS.—Hay locales para escuelas. Faltan muebles para las escuelas.

No quisiéramos ver en ningún tiempo esas filas de fugitivos que esperan, el plato en mano o la cacerola a los pies, la hora de la comida. Menos los quisiéramos ver bajo la lluvia, con los primeros frios. Hay casas para instalar comedores. Pero faltan mesas, tableros sobre banquillos que se puedan quitar y poner.

La población civil debe estar protegida contra los aviones. Hay que construir refugios. Sólidos, seguros. Galerías entibadas a prueba de bombas.

¡Manos a la obra!

TRABAJO PARA LOS ALBAÑILES.—Los mismos refugios contra aviones precisan en muchos casos de pilares para soportar las traviesas. Y, a veces, cuando el terreno es flojo, una boveda de medio punto.

En los edificios destinados a escuelas habrá que realizar ciertas obras para adaptarlos a su nueva función. Pero esto sobre la marcha.

No olvidéis a los ancianos. Y no los obliguéis a vivir almacenados como en los asilos que construyó el egoísmo y la hipocresía de la gente beata. Casitas en serie, bien orientadas, con el sol pegado siempre en las fachadas. Y un comedor común y una sala calentita para jugar a las cartas o al dominó las tardes largas de invierno. Y un aparato de radio, si, porque estos viejecitos lo dieron todo en un Régimen de injusticia y no recibirán en el nuevo que alborea más que lo que quieran darle sus hijos, los luchadores de hoy.

Y una casa para los enfermos, sin nombre de hospital siquiera, y para los inútiles que no pueden trabajar.

Y los silos, y los almacenes y el taller de reparaciones, y tantas cosas como se precisan para la nueva explotación colectiva de la tierra.

TRABAJO PARA TODOS.—Abrir zanjas para los refugios y para las trincheras. Limpiar los

(Continúa en séptima plana)

Sección del S. R. I.

El Comité Provincial del S. R. I. de Córdoba está recibiendo a diario diversos e importantes donativos. Entre ellos se destaca el recibido del Frente Popular de Es-

TRABAJO

(Viene de la sexta plana)

pies de los olivos para facilitar, llegada la hora, la recogida de aceitunas.

Preparar los arados, porque se aproxima el momento de hacer la sementera.

Plantar árboles. En torno a los pueblos. Al borde de los caminos. A lo largo de los arroyos. Los señoritos fascistas mandaron cortar los árboles de las fincas que heredaron, para obtener dinero contante y sonante para sus diversiones. La guerra destruye muchos árboles. Hay que reponerlos y plantar tantos que cambiemos la geografía de España.

piel, cuya cantidad asciende a 350 pesetas 15 céntimos.

También se ha recibido por mediación del Servicio Sanitario afecto al Regimiento de Jaén y destacado en Cerro Muriano, la cantidad de 150 pesetas.

Pero lo más importante hasta ahora ha sido lo hecho por el Batallón de Bautista Garcés, el cual entre su 1.^a y 2.^a Compañía, ha reunido la vez primera que ha cobrado, entre los 240 hombres que la componen, 3.920 pesetas, con destino al S. R. I. Estos valientes milicianos retan a los de otros batallones a emulación para superar su recaudación con destino a ayudar a las víctimas del fascismo.

La 4.^a Compañía de este Batallón, con destino en Villafranca de Córdoba ha reunido también entre los 99 hombres que la componen, la cantidad de 1.432 pesetas.

Así se lucha contra el fascismo, valientes milicianos; pues no solo hay que demostrar las ganas

de abatir al fascismo con el fusil, sino que hay que sentirse solidarios en absoluto con toda nuestra clase, al par que se economizan balas, empleando sólo aquellas que hayan de matar un fascista; hay que ahorrar céntimo a céntimo, lo necesario para atender a todas las necesidades de la guerra, entre las cuales es una de las más importantes, la de que el S. R. I. disponga de lo necesario para atender las muchísimas víctimas que a él acuden.

Suscripción de Venceremos para el S. R. I.

Suma de la 1.^a lista, 55 pesetas.

2.^a lista, Carmen Yepes Madero 2 pesetas.

Suma y sigue 57 pesetas.

Suscripción abierta por el gremio de taberneros de esta plaza a beneficio del Socorro Rojo Internacional

Vicente Tendero Fajuelo, 5 pesetas; Juan Miguel Moyano, 5; Francisco Rael Menor, 5; Cesáreo García Muñoz, 5; Andrés Navarro Morales,

(Continúa en octava plana)

manera voluntaria, cualquier especialidad. Del Ejército salen tractoristas, chóferes, electrotécnicos, mecánicos, conductores de convoyes. El combatiente que del Ejército viene a la producción es el hombre más grato, ya que, fuera de sus conocimientos técnicos, él lleva a la producción una precisa disciplina, un alto grado de organización y una capacidad de organizar y de dirigir la gente.

Para los trabajadores de la Unión Soviética, la excursión más querida durante el día de descanso es la excursión a un destacamento del Ejército rojo.

La estrecha ligazón del Ejército rojo con las amplias masas de trabajadores aseguró para él un potente desarrollo del movimiento stajonovista, que abarcó todo el país. El movimiento stajonovista, en el Ejército rojo crece y se fortifica de día en día.

¿En que se expresa este movimiento en las condiciones del Ejército? Se expresa ante todo en el ascenso de masa de trabajo de los combatientes y comandantes, en nuevos procedimientos eficaces de este trabajo que rinde un efecto jamás visto.

Este movimiento es especialmente notorio en los Cuerpos de Aviación, entre los tanquistas, en la comunicación y demás clases de tropas técnicas. Tanto en el Ejército como en la industria existían normas reglamentadas que hasta el desarrollo del movimiento stajonovista se consideraban límites legítimos de las posibilidades técnicas de las armas de guerra.

El combatiente rojo, a la par con su comandante, es un ciudadano de la U. R. S. S. con pleno goce de derechos. El participa en toda la vida política de su país: elige a los Soviets, a los Congresos del partido y es elegido él mismo.

Muchos combatientes de fila y comandantes inferiores (suboficiales) son miembros del Comité Central Ejecutivo de la U. R. S. S. y miembros del Comité Central Ejecutivo de las Repúblicas Soviéticas Autónomas.

La dignidad del hombre en el Ejército rojo, comenzando por el combatiente de fila y terminando con el material de la Unión Soviética, se considera con mucha delicadeza. En el Ejército rojo, en diferencia con los Ejércitos de los países capitalistas, no existe el indigno puesto del sirviente personal del oficial, no existen tales castigos que atenten contra la dignidad del hombre.

Por esto el Cuerpo de Comandantes cuenta en el Ejército rojo no solo con la merecida autoridad como un dirigente técnico capaz, sino también con el cariño de los combatientes rojos, que ven en él un hermano de clase por sus convicciones políticas, un atento educador, que atiende con preocupación todas las necesidades y demandas culturales del combatiente rojo.

Sobre esta base, sobre la base, de la alta constitución de clase está construida la disciplina férrea del Ejército rojo.

En las condiciones de mutuo respeto, en las condiciones de unidad, de las convicciones políticas y de clase de los combatientes y coman-

DONACIONES

hechas al Hospital de Fuente Agria por diferentes Comités del Frente Popular, según relación que a continuación se expresa

Por el F. P. de Hinojosa del Duque
2 capachos de uvas, 2 gallinas,

Sección del S. R. I.

(Viene de séptima plana)

5; Pedro Marcía Mármol, establecimiento de Dolore Marzo, 5; Tomás Muñoz Sevilla, 5; Francisco Morales Martínez, 5; Pedro Solís Calleja, 5; Matías Rodríguez Moyano, 5; Francisco Godoy Mantas, 5; Manuel Molina Morales, 5; Cristóbal Cobo Llorenté, 5; Pedro Bellón Bellón, 5; Ramón Cazorla Cazorla, 5; Juan José Luque Mármol, 5; Manuel Rojas Expósito, 5; Juan José Luque López, 5; Fernando Cuenca Manchado, 5; Rafael Cachinero Ramírez, 5; Pedro Tornalba García, 5; Francisco Calvillo Jiménez, 5; Alfonso Morales Real, 5; Manuel Fernández Villalba, 5 pesetas.

Total, pesetas: 120.

Villa del Río, septiembre de 1936

6 quesos, 46 kilos y medio de pan, 4 cajas de tomates, 5 cuartillas de garbanzos, 1 jamón, 4 cajas de pimientos verdes, 2 paquetes de velas, 10 arrobas de melones y sandías, 1 lata de melocotón.

Por el F. P. de Montoro

3 botellas de jarabe de zarza, 2 botellas de jarabe de fresa, 1 botella de jarabe de limón, 3 botellas de coñac, 2 jamones y medio, 1 caja de galletas, 6 quesos, 1 caja de azúcar pequeña, 1 idem de idem (cortadillos), 26 paquetes de tabaco de 0,70 ptas., 20 botellas de cerveza, 2 kilos de café.

Por el F. P. de Fuente Ovejuna

5 botellas y media de vino Montilla, 15 piezas de tela blanca, 1 pieza de lienzo, 500 caja de tabaco de 0,30 ptas., 10 paquetes de 5,25 ptas., 2 puros de 0,50, 1 caja latas leche Condensada, 5 aparatos Flit, 7 latas de idem, 6 botellas y media Vino Montilla, 5 docenas de alpargatas, 3 jamones, 3 arrobas queso de oveja, 15 kilos de azúcar, 100 kilos de patatas, 1 caja de jabón, 1 botella y media de Vino Montilla, 1 máquina Singer de coser (usada).

Por el F. P. de Hinojosa del Duque

1 lata de Flit, 2 latas de zotal, 1 barril de vino, 100 panes, 1 caja de jabón verde, 3 piezas de tela blanca, 4 paquetes de velas, 4 id. de fideos, 2 ristras de ajos, 2 cajas de pasas, 3 capachos de uvas, 4 bultos de sandías, 20 kilos de arroz, 1 botella Vino Quinado, 100 k. pan.

50 kilos de arroz, 100 panes de kilo y medio, 2 banastas de uvas, 2 bultos de pimientos, 1 caja de tomates.

Por el Socorro Rojo Internacional

10 docenas de huevos, 25 gallinas, 2 jamones.

Por el F. P. de Pozoblanco

1 caja de jabón, 10 botellas de lejía y 1 caja Azul, Masilla, Alambre y Uralita para montera de cristal, 6 sacos Salvado.

Por el F. P. de Ovejo

En metálico: 208 pesetas 30 céntimos, 74 huevos, 22 gallinas, 115 kilos de garbanzos, 13 arrobas y media de aceite, 1 queso, 1 bulto pequeño de garbanzos tostados.

dantes del Ejército rojo, se fortifica de año en año la disciplina militar y ella sirve como una garantía segura para los éxitos sucesivos del Ejército rojo.

No es de extrañar que en las condiciones del Ejército rojo el servicio en el mismo se considere una cosa de honor. Al Ejército rojo la juventud soviética va con mucha voluntad, conociendo muy bien de antemano las condiciones de vida en el mismo.

Se anhela ingresar en el Ejército rojo no sólo con el fin de defender con las armas en la mano la tierra soviética, sino también porque en el Ejército la juventud soviética, adquiere cosas muy útiles para su trabajo en las condiciones de paz. En su discurso ante la segunda sesión del Comité Central Ejecutivo de la U. R. S. S., el camarada Molotov dijo:

«Nuestro Ejército rojo, que es una escuela de educación socialista y de instrucción a la nueva técnica para millones de personas, es de los más activos participantes del ascenso de la cultura de la población... Nuestro Ejército rojo no es solamente la base de la defensa del país, sino también una escuela de la nueva cultura del Estado obrero y campesino... El trabajo cultural educativo en el Ejército rojo abarca a todos los combatientes y comandantes sin excepción.»

Cada cuerpo militar tiene su club, con biblioteca, sala de lectura, escenario, tiene su cine. Crecen como hongos las instalaciones de cine sonoro. En las ciudades, donde la guarnición es mayor de un destacamento, existen por regla ge-

neral Casas del Ejército rojo, con su teatro y cine. En las Casas del Ejército rojo, los comandantes y combatientes estudian, bajo la dirección de los especialistas; distintas ciencias técnicas, lenguas extranjeras, aprenden música, canto, bailes, etc.

La preocupación por las personas, una actitud atenta para con ellos, asegura para el Ejército rojo un enorme crecimiento cultural de las personas, un florecimiento de todas las fuerzas espirituales del hombre. En el Ejército hay una gran cantidad de hombres inteligentes, cuyos talentos no solamente no se pierden, sino se crean todas las condiciones para que ellos se desarrollen de la manera más amplia.

Del Ejército muchos combatientes rojos son enviados al estudio a los diversos establecimientos de enseñanza y escuelas superiores. El carácter de los mismos es muy diverso. Los hay de carácter técnico, deportivo, artístico, literario, etcétera.

La estrecha ligazón del Ejército rojo con las amplias capas de trabajadores es la base de la fortaleza del Ejército, la base de su popularidad entre los trabajadores.

Los combatientes rojos desmovilizados del Ejército salen del mismo después de haber estado dos años en sus filas bien preparados, no sólo con conocimientos militares, sino con conocimientos de cultura general. Además, casi cada combatiente rojo aprende durante su estancia en el Ejército, en las horas fuera del servicio, con ayuda de sus comandantes y dirigentes y de una